

MISAS CON DIÁCONO

Es muy frecuente que en las Misas encontremos un diácono acompañando al sacerdote. Éste desempeña su propio oficio y el monitor que está participando en la misma debe seguir las indicaciones que se le han hecho para que todo quede conforme a la liturgia.

En la Ordenación General del Misal Romano nos señala sobre el uso del Evangeliario y la lectura de las peticiones:

#171 (d) Dirige al pueblo fiel mediante oportunas moniciones y enuncia las intenciones de la oración universal.

175 - Mientras se dice el *Aleluya* u otro canto, si se usa incienso, asiste al sacerdote en la imposición del incienso; luego, profundamente inclinado ante el sacerdote, le pide la bendición, diciendo en voz baja: *Padre, dame tu bendición*. El sacerdote lo bendice, diciendo: *El Señor esté en tu corazón*. El diácono se signa con el signo de la cruz y responde: *Amén*. Luego, hecha la inclinación al altar, toma el Evangeliario que había sido colocado sobre el altar, y se dirige al ambón, llevando el libro un poco elevado, precedido por el turiferario con el incensario humeante y por los ministros con cirios encendidos. Allí saluda al pueblo, diciendo con las manos juntas: *El Señor esté con ustedes*, después a las palabras *Lectura del santo Evangelio*, signa con el pulgar el libro y después a sí mismo en la frente, en la boca y en el pecho, inciensa el libro y proclama el Evangelio. Terminado éste, aclama: *Palabra del Señor*, y todos responden: *Gloria a ti, Señor Jesús*. En seguida venera el libro con un beso, diciendo en secreto: *Las palabras del Evangelio*, y vuelve al lado del sacerdote.

#177 - Las intenciones de la oración de los fieles, después de la introducción del sacerdote, de ordinario las dice el diácono desde el ambón.

Dado esto, cuando el diácono va proclamar el Evangelio del Evangeliario, el monitor hace monición al Evangelio, mira al coro para que inicie el Aleluya, lee el verso antes del Evangelio del Leccionario, lo cierra y coloca dentro del ambón y mientras se canta el 2do Aleluya, BAJA a su asiento. Ya el diácono estará detrás con los monaguillos esperando que salga del ambón para él ubicarse. Si en algún coro hay un cantor que canta el verso antes del Evangelio, el monitor, después de

la monición, mira el coro para el Aleluya, empezado éste, cierra el Leccionario, lo guarda y BAJA. Ya no tiene que volver a subir, excepto que tenga que hacer los avisos, porque lee el OGMR #177: LAS INTENCIONES DE LA ORACIÓN DE LOS FIELES, UNA VEZ INTRODUCIDAS POR EL SACERDOTE, LAS RECITA EL DIÁCONO. O sea, que si hay diácono el monitor conforme a lo establecido en la OGMR no lee las peticiones.

Aprovecho para clarificarles la razón por la cual los exhortamos a no decir, "de pie, por favor" cada vez que hay que ponerse de pie. La Misa es para vivirla. Durante esta celebración en la cual tú y yo somos partícipes tenemos que estar "envueltos" sumamente concentrados en lo que está sucediendo para ser parte de este gran misterio. Los fieles deben saber qué y cuándo hacer lo que haya que hacer, para demostrar que sabemos lo que es la Misa, como dije antes para vivirla. Tristemente a veces somos autómatas, esperando que nos digan lo que ya como bautizados debemos saber. Que otros lo dicen, bueno, lo someto a vuestra discreción.

Si tiene alguna duda, puede comunicarse con Gloria al 787-560-7294 o puede enviarla un correo electrónico a gyeramirez662010@hotmail.com o lectoresmoca@yahoo.com